

**Serie: Una vida piadosa**  
**Parte 34 – La bondad**

**I. Introducción**

- a. Continuamos con la serie “Una vida piadosa” basado en el libro “La práctica de la piedad” del autor Jerry Bridges. Ya aprendimos a cómo cultivar nuestra devoción a Dios, y ahora estamos estudiando cuál debe ser el resultado de esa devoción: el carácter de Dios formado en nosotros
- b. Ya hemos visto los rasgos de humildad, contentamiento, agradecimiento, gozo, santidad, dominio propio, la fidelidad, la paz, la paciencia, y la amabilidad
- c. Estos últimos rasgos del fruto del Espíritu componen una secuencia natural en el desarrollo de nuestro carácter cristiano:
  - i. La paciencia es la manera que respondemos cuando nos tratan mal
  - ii. La amabilidad es la manera en que tratamos a los demás
  - iii. Hoy estudiaremos la bondad, que es el deseo activo de ayudar a los demás

**II. La bondad**

- a. Bridges define la bondad como “el deseo sincero por la felicidad de los demás, y la acción deliberada para ayudar en el logro de esa felicidad”
  - i. El Espíritu Santo crea en nosotros una disposición interna a ser sensitivos a las necesidades de los demás, sean físicas, emocionales o espirituales, y el deseo de tomar acción para llenar esas necesidades
- b. Bridges cita a George Bethune que dice: “La mejor definición practica de la bondad la vemos en la vida y el carácter de Jesus de Nazareth en **Hechos 10:38**”
  - i. “cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”
- c. La Palabra nos presenta la bondad de Dios como un hecho irrefutable:
  - i. “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” (**Romanos 2:4**)
  - ii. “<sup>4</sup> Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, <sup>5</sup> nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (**Tito 3:4-5**)
  - iii. “Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.” (**Lucas 6:35**)
    1. En este ultimo verso vemos una característica de la bondad de Dios que no llevamos nosotros los seres humanos
    2. Tendemos a hacerle bien a los que nos hacen bien, con los que nos llevamos, o nos sentimos más cómodos
    3. Dios no es así, sino que hace bien a todos, incluyendo a aquellos que se han rebelado contra Él:
      - a. “<sup>44</sup> Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; <sup>45</sup> para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos” (**Mateo 5:44-45**)
    4. ¡Es imposible para nosotros desear el bien y trabajar por ello, a favor de alguien que no se lo merece! Sin embargo, eso es lo que ha hecho Dios con nosotros, y eso es lo que el fruto del Espíritu produce en nuestro corazón.

- d. Y ahora que somos hijos de un Dios bueno, nuestra llamado y misión es ser como Él es:
  - i. “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (**Efesios 2:10**)
  - ii. Uno de los propósitos de nuestro nuevo nacimiento es que andemos (que vivamos) día a día haciendo buenas obras
  - iii. Esa obra continua (“andemos”) se refiere a lo simple, a lo cotidiano, a las acciones simples y pequeñas que le hacen la vida mas llevadera a los demás

### III. ¿Cómo practico la bondad?

#### a. En nuestra vocación (trabajo, profesión)

- i. Tendemos a pensar que la obra de Dios se circunscribe a las labores eclesiásticas u obra evangelística/misionera. ¡No es así!
- ii. Dios ha dotado a cada cual, con habilidades, características y temperamentos, que, puestos a Su disposición, son de bendición para los demás
  - 1. Ej. El mecánico que arregla bien mi auto a un precio justo, me provoca alegría y agradecimiento. El policía que sale cada día a laborar me permite vivir con paz y seguridad en mi vecindario. El artista (musico, cantante, pintor, escultor, etc.) que crea belleza, me despeja la mente de pesar y me trae emociones que me sanan y me dan nuevas fuerzas.
- iii. Por lo tanto, en vez de considerar nuestro trabajo como un mal necesario que solo sirve para poner comida en la mesa, debemos verlo como la oportunidad que Dios nos da para bendecir a otros con nuestra excelencia y confiabilidad

#### b. En nuestro hogar e iglesia

- i. En su carta a la iglesia de Galacia Pablo nos instruye:
  - 1. “<sup>9</sup>No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. <sup>10</sup>Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (**Gálatas 6:9-10**)
- ii. Aun cuando debemos hacer bien a todos (buenos y malos), debemos comenzar con nuestra gente, nuestra familia, en especial la familia de fe
  - 1. “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (**1 Timoteo 5:8**)
  - 2. Cuidar el hogar, aportar en las tareas de la casa, atender las necesidades físicas, emocionales y espirituales de nuestros padres, cónyuge, hijos, hermanos, y otros familiares, es nuestro llamado en la vida
  - 3. Esto se extiende a los hermanos en la fe (de manera práctica lo hacemos en esta congregación a través de las Casas de oración y grupos de apoyo, pero todos podemos aportar individualmente)

#### c. En la sociedad

- i. En **Gálatas 6:10** acabamos de leer que “hagamos bien a todos”; la bondad de Dios que extendemos a nuestra casa y a nuestra familia de fe debe también bendecir a la sociedad que nos rodea.
- ii. Bridges cita a Bethune: “La bondad no es solo dar algo de dinero, palabras suaves y miradas compasivas, sino que nos compele a dar tiempo, pensamiento, paciencia, e inclusive trabajar para el bien de los demás”
- iii. ¿Estamos listos para sacar tiempo para escuchar a otros, estar con ellos en las malas, soportar gente difícil mientras le hacemos bien día a día?
- iv. Jesus nos advierte que nuestro cristianismo no debe ser solo doctrinal, teológico, religioso, sino también practico:
  - 1. “<sup>34</sup>Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. <sup>35</sup>Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; <sup>36</sup>estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. <sup>37</sup>Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos,

o sediento, y te dimos de beber? <sup>38</sup> ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? <sup>39</sup> ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? <sup>40</sup> Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (**Mateo 25:34-40**)

IV. **Conclusión - ¿Qué nos toca hacer?**

- a. Aun cuando muchos son gente bondadosa por disposición natural, siempre necesitamos pedir al Espíritu de Dios que haga crecer en nosotros la disposición divina a la bondad, la que no hará juicio ni excepción del que recibe el beneficio, ni espera recompensa (agradecimiento ni reconocimiento) en esta tierra por lo que hace.
- b. Consideremos nuestros talentos, dones, vocación, y nuestras circunstancias de vida, y busquemos oportunidades de servir a los demás, cada día, comenzando por casa, luego la iglesia, y en la sociedad.
  - i. “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (**1 Pedro 4:10**)